

---

OPERACIONES EN AMBIENTE COVID-19

---

# Sin perder EFICACIA

**E**L lema del Mando de Operaciones Conjuntas de la Defensa (MOPS), *Custodiae pacis*, los que mantienen la paz, constituye una guía constante para todos los hombres y mujeres que despliegan en las distintas misiones que, a lo largo y ancho del planeta, mantienen las Fuerzas Armadas españolas y para los que conducen las mismas desde Pozuelo de Alarcón.

Hasta este año, los condicionantes operativos han sido distintos para cada uno de los teatros de operaciones, por lo que siempre ha hecho falta prepararse específicamente en todos ellos. Un mayor conocimiento del entorno cultural, geopolítico y estratégico siempre ayuda a la consecución de los objetivos que el Mando Estratégico, el Jefe de Estado Mayor de la Defensa, ordena en sus directivas.

Este año 2020 será recordado en los libros de historia como el «año de la pandemia». El ya tristemente famoso SARS-CoV-2, ese virus mortal en muchos casos, apareció a principios de año y, desde que comenzó a azotar nuestro país y el resto del mundo allá por el mes de febrero, no ha dejado de sembrar muerte y expandirse, sin que, a día de la fecha se haya hallado una solución para su cura ni un freno efectivo para su rápida transmisión. Mientras la comunidad científica lucha por producir una vacuna efectiva contra un siempre sorprendente y evolutivo virus, y las autoridades de todo el mundo tratan de refrenar la expansión del



**Teniente general  
Fernando López  
del Pozo**

Comandante del Mando de Operaciones hasta el 24 septiembre, fecha en la que pasó a la situación de reserva

COVID-19, los efectos de sus estragos ya se han ido extendiendo, en todos los ámbitos y de manera global, aunque con una mayor incidencia en cuanto a las consecuencias sanitarias y económicas de los países afectados que, en mayor o menor medida, llegan a ser todos los que pueblan nuestro planeta.

España no es una excepción a la regla, como tampoco lo han sido los países en cuyos entornos operamos las Fuerzas Armadas españolas. Nuestro país ha sufrido, y sigue sufriendo, el castigo de este virus, con miles de vidas truncadas y múltiples consecuencias difíciles para la vida de nuestros conciudadanos. Como parte de la sociedad, los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas en general, y los que sirven en operaciones en particular, también han sentido el ataque del virus en sus entornos, tanto familiares como profesionales.

No obstante, nuestros soldados y marineros han dado lo mejor de sí, como el resto de sus compatriotas, y han seguido cumpliendo con sus obligaciones, en la distancia, preocupados por sus familias, pero también por mantener un entorno de paz y seguridad internacionales con el mismo grado que antes de la llegada de la pandemia.

## DECISIONES INICIALES

Cerca de 300 militares desplegados en las misiones *Inherent Resolve* de la coalición internacional en Irak y *NATO Mission Irak*, de



EMAD

la OTAN, regresaron a España a mediados del mes de abril, antes de la fecha de su relevo original, debido a que el Gobierno iraquí decidió suspender el entrenamiento de sus Fuerzas de Seguridad, por las medidas aprobadas de prevención contra el COVID-19. Ese reajuste solo fue una adecuación a las circunstancias, ya que las operaciones se han reanudado una vez relajadas esas medidas tomadas por los iraquíes.

Los militares españoles desplegados en las misiones de adiestramiento en Afganistán y Malí también sufrieron adaptaciones temporales tras la paralización de las actividades por la pandemia. En concreto, se replegaron temporalmente, durante el mes de abril, 30 militares de Afganistán (misión *Resolute Support*) y cerca de un centenar de la misión de adiestramiento de la Unión Europea en Malí (EUTM Malí).

Asimismo, el relevo del contingente que comenzaba en el mes de abril sus operaciones en el Líbano con la BRILIB XXXIII, en el sector Este de UNIFIL, tuvo que retrasar dos meses su incorporación a zona de operaciones debido a la crisis sanitaria.

Todas estas modificaciones se realizaron en coordinación con nuestros aliados y con las naciones anfitrionas, de modo que este repliegue temporal no afectó a

los compromisos con las diferentes organizaciones internacionales de seguridad de las que España forma parte.

### **ASEGURANDO LA CONTINUIDAD**

La seguridad de nuestros soldados y marineros es una prioridad, por lo que se adoptaron, desde el principio, varios procedimientos conducentes a prevenir la transmisión de este coronavirus en los relevos de todas las misiones. Dentro de las medidas mitigadoras hay que destacar la implementación de un procedimiento operativo de actuación ante enfermedades transmisibles (SOP 03504 del Mando de Operaciones «Actuación ante enfermedad transmisible, por vía aérea o contacto, de alto impacto», de 13 de marzo de 2020), mediante el que, atendiendo a los diversos niveles de riesgo, se establecieron diferentes fases de activación de medidas mitigadoras y de prevención.

*Desde el principio se adoptaron medidas para prevenir contagios en los relevos de todas las misiones*

Esta respuesta gradual se realiza en coordinación con las autoridades del país donde se despliega y los cuarteles internacionales de los que dependen la mayoría de las misiones en las que participamos, reflejándose en planes de contingencia específicos en cada zona de operaciones.

La medida se ha complementado con el seguimiento específico del COVID-19 en dichas zonas. De esta forma, se ha

### *Se ha logrado la continuidad de las misiones a pesar del ambiente de pandemia imperante en todo el planeta*

podido reforzar el material de protección del personal desplegado, establecido las medidas de protección individual y colectiva e identificado puntos para diagnóstico, tratamiento y aislamiento.

A los militares que se replegaban a España y que presentaban síntomas compatibles con COVID-19, se les realizaba una prueba de diagnóstico para el virus. A continuación, pasaban una cuarentena de catorce días tras su regreso a territorio nacional, de acuerdo con las directrices del Ministerio de Sanidad. Gracias a estas medidas para frenar la transmisión del virus, las Fuerzas Armadas han podido mantener su total operatividad, tanto en territorio nacional como en las misiones en el exterior.

Además, como garantía de no exportar casos de COVID-19 se estableció un protocolo de cuarentena y pruebas (PCR) en territorio nacional previo al despliegue, reforzado, cuando así se requirió, con una nueva cuarentena en zona de operaciones. Asimismo, se han establecido medidas específicas para las tripulaciones aéreas y el transporte de personal y procedido, cuando ha sido necesario, a la aeroevacuación de casos de COVID-19 con todas las garantías de seguridad (solamente un caso durante el tiempo que duró *Balmis*).

Finalmente, las dotaciones del Mando Operativo Naval que hacen escala en cualquiera de los puertos de los distintos teatros de operaciones cumplen un «protocolo COVID» que les impide abandonar una zona marcada en dichos puertos a fin de evitar interactuar con personal que pudiera contagiarles el virus.

Las medidas ordenadas por el Mando de Operaciones para asegurar la



EMAD

continuidad de las misiones a pesar del ambiente de pandemia imperante en todo el planeta, han demostrado ser eficaces porque, salvo pequeños casos de rebrote, en los que se ha procedido a seguir los procedimientos marcados a fin de evitar mayor tasa de contagios. Así, se ha logrado, casi en un 97 por 100, que el personal español desplegado permaneciese en las mejores condiciones para el cumplimiento de su misión, evitando en un alto

grado el tener que confinar personal y dejar de contar con su trabajo durante un período de tiempo mínimo de quince días.

#### CONCLUSIONES

La operatividad de las unidades, tanto en las operaciones permanentes como en el exterior, ha permanecido en un nivel satisfactorio gracias a las medidas tomadas, dirigidas a mitigar el potencial efecto que podría tener la pandemia.

El riesgo cero no existe, como se está comprobando en estas últimas semanas en muchos lugares de nuestro país, así como en otros de aquellos países donde desplegamos en cumplimiento de nuestros compromisos internacionales.

La postura de los soldados, marineros y aviadores españoles en operaciones siempre será la de cumplir la misión asignada en las

mejores condiciones de seguridad, primera preocupación del Mando de Operaciones, para así garantizar la tranquilidad de las familias de nuestra gente y la paz y la seguridad de aquellos entre los que desplegamos: nuestros compañeros de armas de los países aliados y amigos y la población de los países en los que estamos desplegados.

Nos seguiremos cuidando para seguir trabajando por la paz. *Custodiae pacis.* ■



EMAD